

Para Recordar

Cuatro Anclas en la Tormenta

Marcos 4:35-41

(3° a 6° grado)

En la clase pasada el apóstol Marcos nos relató cómo los discípulos de Jesús quedaron muy sorprendidos cuando Jesús calmó una gran tormenta una noche que se encontraban con ellos en la barca.

Algunos de los discípulos de Jesús eran pescadores, así que habían estado muchas veces antes en el mar y en muchas tormentas, pero esta vez era una tormenta diferente. Esta tormenta era tan fuerte que ellos pensaron que iban a morir y sintieron muchísimo temor.

A veces nosotros también pasamos cosas que no nos gustan o que nos dan mucho miedo y no sabemos qué va a pasar. Estas cosas son como esa tormenta en la que estuvieron los discípulos. Pero debemos saber que aun en esas situaciones no estamos solos. El SEÑOR nos ha dado cuatro anclas que nos pueden ayudar a confiar en Jesús en medio de las tormentas y a estar firmes para que nuestra fe no se mueva.

¿Sabes que es un ancla? Es un objeto muy pesado que tienen los barcos y las echan hasta el fondo del mar para que estén firmes, y las olas y el viento no los puedan mover ni hundir.

1) **Su Palabra.** Jesús les dijo a sus discípulos que subieran a la barca porque iban a cruzar al otro lado. Después de que se terminó este viaje. ¡Ellos llegaron al otro lado! ¡Jesús cumplió Su Palabra! así nosotros podemos estar seguros de que Él cumplirá su Palabra.

- 2) **Su Presencia.** Los discípulos podían estar seguros porque Jesús estaba con ellos en la barca durante la tormenta. Aún si las circunstancias son difíciles, sabemos que no hay nada mejor que estar con Jesús.
- 3) **Su Paz.** Jesús no tenía miedo, Él estaba dormido y tranquilo. Jesús podía dormir porque sabía que Dios estaba en control y por eso tenía paz. Jesús quiere darnos Su paz. Tal vez cuando tú estás asustado te esfuerzas por estar tranquilo, pero no puedes lograrlo. Sólo Jesús puede darnos paz verdadera aun en medio de los problemas cuando se lo pedimos.
- 4) **Su Propósito.** el propósito de Dios en medio de las pruebas es que podamos conocer más a Jesús. Cuando sus discípulos vieron que Jesús calmó la tormenta, se sorprendieron muchísimo. Ellos se dieron cuenta que Jesús era mucho más poderoso que la tormenta más fuerte. Al estar en esta tormenta con Jesús, los discípulos pudieron conocer más a Jesús y ver que Él era Dios, poderoso y grande.
!!No hay nada mejor que conocer a Jesús!!

Versículo anterior:

"...se decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aun el viento y el mar le obedecen?" Marcos 4:41

No hay como Nuestro Dios

3° a 6° grado de Primaria

Lectura Bíblica: Éxodo 8:1-32

Objetivo: Ayudar al niño a saber que no hay otro como nuestro Dios que perdona la maldad y olvida el pecado.

Versículo a Memorizar:

"Así se hará, tal y como lo has dicho, para que sepas que no hay dios como el Señor nuestro Dios" Éxodo 8:10 (RVC)

Desarrollo del Tema:

En nuestra clase de hoy hablaremos de 3 plagas que el SEÑOR le envió al faraón y a su pueblo para mostrarles su poder, pero su desobediencia afectó a todo el pueblo.

El faraón ya había visto el poder del SEÑOR con la primera plaga cuando el agua se convirtió en sangre. Pero no se arrepintió y no quiso reconocer el poder del gran "YO SOY".

Así que el SEÑOR le dice a Moisés que se presente nuevamente ante el faraón y le recuerde su mensaje, de "dejar libre al pueblo de Israel para que le sirva" y le advierte que si no los deja libres enviará una segunda plaga.

El faraón no quiso obedecer el mandato de Dios y el SEÑOR envió la plaga de ranas; y fueron muchas, muchísimas ranas, estaban por todos lados, eran tantas que en Egipto nadie podía comer ni dormir tranquilo y los encantadores de Egipto también hicieron ranas. Esto hizo que el faraón sólo se confundiera, pues él no podía distinguir entre el verdadero poder del Dios de Israel y los trucos mentirosos de los magos.

El faraón le pidió a Moisés que orara al SEÑOR para que quitara las ranas y le prometió dejar salir al pueblo de Israel. Pero no cumplió su promesa y después de que el SEÑOR quitó las ranas, su corazón se endureció.

Ahora el SEÑOR envió la plaga de piojos, esta plaga fue hecha del polvo de la tierra, así que eran muchísimos piojos que molestaban a las personas y a los animales.

Esta plaga no la pudieron imitar los magos de Egipto y ellos reconocieron que sólo el poder de Dios podía hacer eso. Pero el faraón seguía endureciendo su corazón.

En esta ocasión el faraón aceptó que hicieran sacrificios a Dios, pero dentro de Egipto. Esto no es lo que el SEÑOR quería.

El SEÑOR da una nueva oportunidad al faraón de arrepentirse o enviaría una nueva plaga. En esta ocasión de moscas, pero con esta plaga el SEÑOR haría una diferencia, pues esta plaga no afectaría la región en donde vivía el pueblo de Israel.

Las moscas eran tan molestas que el faraón le pide a Moisés que orara al SEÑOR para quitar las moscas y que los dejaría ir a ofrecer sacrificios a Dios, pero no muy lejos. Esto tampoco era lo que el SEÑOR quería.

Después de que el SEÑOR quitó las moscas, el corazón de faraón se endureció.



¿Crees que es bueno obedecer sólo parte de la Palabra de Dios?

¿Cómo podemos distinguir la Verdad de la Palabra de Dios de la mentira?